



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES IZTACALA
Sistema de Universidad Abierta y Educación a Distancia

Manuscrito Recepcional
Programa de Profundización en Psicología Clínica

Los códigos de comunicación utilizados en el diálogo
entre madres e hijos adolescentes

Reporte de investigación empírica

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

LICENCIADA EN PSICOLOGÍA

P R E S E N T A:

Beatriz Díaz Basurto

Director: Mtra. Mónica Jasmín Montoya García

Vocal: Mtra. Laura Edith Pérez Laborde



Los Reyes Iztacala Tlalnepantla, Estado de México, 10 de febrero del 2021



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Índice

Resumen	2
Introducción.....	3
Marco teórico.....	5
Planteamiento del problema	19
Justificación	19
Preguntas de investigación	21
Objetivos.....	21
Método.....	22
Procedimiento.....	24
Resultados.....	25
Discusión	37
Conclusión	40
Referencias	43
Apéndices	49

Resumen

Ante la problemática que presentan algunas madres, habitantes de las colonias de Cuajimalpa y Navidad, Alcaldía Cuajimalpa de Morelos, Ciudad de México, respecto a no saber cómo comunicarse con sus hijos, para un mejor entendimiento entre ellos. La siguiente investigación, tuvo por objetivo identificar y analizar los códigos de comunicación presentes en el diálogo entre las madres y sus hijos adolescentes con problemas de conducta.

El método de evaluación fue a través de la técnica de redes semánticas naturales modificadas; el instrumento se aplicó a 20 madres y 20 adolescentes de ambos sexos, con edades entre 11 y 18 años. Este método permitió conocer el significado que los adolescentes y sus madres tenían sobre los conceptos de silencio, expresiones faciales, tono de voz, palabras, medio de comunicación y escucha; estímulos asociados a los códigos de comunicación. Así mismo, para conocer el papel de la escucha, la comprensión, el diálogo, los temas de conversación y lo que podría cambiar en la comunicación madre e hijo adolescente, se aplicó en cuestionario con preguntas de respuesta libre.

Los resultados arrojaron importantes coincidencias entre madre e hijo, como la definidora enojo, que fue la más asociada a los estímulos: silencio, expresiones faciales y tono de voz. Respecto al cuestionario, se encontró que los hijos piden ser mayormente escuchados, comprendidos, así como más tiempo para hablar con su madre.

Palabras clave: lenguaje, verbal, no verbal, quejas.

Summary

Given the problem that some mothers, residents of the Cuajimalpa and Navidad neighborhoods, present, Cuajimalpa de Morelos Mayor's Office, Mexico City, regarding not knowing how to communicate with their children, for a better understanding between them. The following research

aimed to identify and analyze the communication codes present in the dialogue between mothers and their adolescent children with behavior problems.

The evaluation method was through the modified natural semantic networks technique; The instrument was applied to 20 mothers and 20 adolescents of both sexes, aged between 11 and 18 years. This method will know the meaning that adolescents and their mothers had on the concepts of silence, facial expressions, tone of voice, words, means of communication and listening; stimuli associated with communication codes. Likewise, to know the role of listening, understanding, dialogue, conversation topics and what could change in mother and adolescent communication, a questionnaire with free response questions was applied.

The results yielded important coincidences between mother and child, as the defining anger, which was the most associated with stimuli: silence, facial expressions and tone of voice. Regarding the questionnaire, it was found that the children asked to be mostly listened to, understood, as well as more time to talk with their mother.

Keywords: language, verbal, non-verbal, complaints.

Introducción

La comunicación humana es considerada la herramienta más importante para transferir sentimientos, emociones y pensamientos; es el intercambio de información entre dos o más personas. Esta puede ser verbal, que se refiere a una conversación o diálogo, que puede ser palabras habladas o escritas. O, no verbal, donde los mensajes o información se envían a través de movimientos corporales, expresiones gesticulares, contacto visual, incluso, el silencio, entre otros.

Más importante aún es la comunicación en la familia, pues, se puede interpretar como un puente de conexión de sentimientos entre padres e hijos. Y de acuerdo con Gately (2020), la

comunicación familiar es básica para ayudar a los hijos a desarrollar una autoestima fuerte, una personalidad saludable y buenas relaciones sociales.

En este sentido, Medina, Álvarez & Hernández (2017), realizaron una investigación sobre la comunicación entre padres e hijos adolescentes; donde encontraron que los padres de familia tienen habilidades positivas de comunicación, pues expresan mensajes claros y congruentes, empatía, frases de apoyo y habilidades afectivas de resolución de problemas, así como, confianza y tono emocional de las interacciones.

Cabe destacar, que el código en esta investigación se define como: signos y reglas empleadas para enviar el mensaje.

Bajo esta línea, Aylwin (2003), describe que la comunicación es un proceso básico que revela la dinámica familiar, y que según sea su calidad, facilita o dificulta, todos los otros procesos que se viven en familia, que como se mencionó con anterioridad, se trata del desarrollo de la identidad y autoestima, hasta la socialización de sus miembros en formas más amplias.

Es por esto que, desde antaño, no sorprende que alguna madre de familia se haya quejado de problemas de comportamiento de su hijo adolescente, sin embargo, desde hace ya varios años estas quejas se han convertido en un tema bastante frecuente. En el presente, es muy común escuchar comentarios como: mi hijo/a no me escucha, mi hijo/a grita mucho, mi hijo/a no me entiende, mi hijo/a es muy grosero o, mi hijo/a no me obedece. Pero, ¿son los adolescentes los únicos responsables de establecer un diálogo de entendimiento con su madre?

Como en toda comunicación, el diálogo familiar también comprende mensajes verbales y no verbales y a su vez, estos son utilizados por las madres para crear significados en sus hijos adolescentes, lo que se considera parte fundamental para un diálogo de entendimiento entre éstos.

De acuerdo con Grimson, (como se citó en Gallego, 2006), cada construcción verbal crea una realidad diferente y atribuye un significado distinto al acto. Por ejemplo, si en el entorno familiar del adolescente existe distanciamiento, puede suceder que cuando éste hable a su madre de cualquier tema, y ella dice, ahora estoy ocupada, o dime, pero realiza otra actividad, es probable que el adolescente piense que su madre no está interesada en sus asuntos, y quizá, él demuestre poco interés hacia su madre cuando ésta le habla. En caso contrario, si el clima familiar es de acercamiento y de afecto positivo, el joven puede pensar que su madre está preocupada o que le pasa algo. Es decir, el significado, depende de la relación familiar.

El hecho de que la comunicación sea tan cambiante, se debe a que las personas crecen, avanzan y evolucionan constantemente sus dimensiones fisiológicas, socio-emocionales, cognitivas, y sus experiencias; a lo largo de la vida. Dichos cambios, impactan en los modos y patrones de comunicación. Esto se evidencia más en las transiciones que ocurren en el curso de vida individual y en el ciclo de vida familiar (Barnlund, como se citó en Gallego, 2006).

Marco teórico

Comunicación

La comunicación es definida por Shannon y Weaver como la transmisión de información en un mensaje entre dos instancias (receptor y emisor) por medio de un canal en un contexto que afecta a la transmisión (Aguado, 2004).

Mientras que para Flores & Flores (2012), es un proceso dinámico en el cual interactúan dos o más personas, mediante un mensaje verbal o no verbal; donde se espera una respuesta, como una opinión, una actitud o una conducta. Es así, que se establece una comprensión entre los miembros, incluso, es también un estímulo de la conducta de otro ser humano.

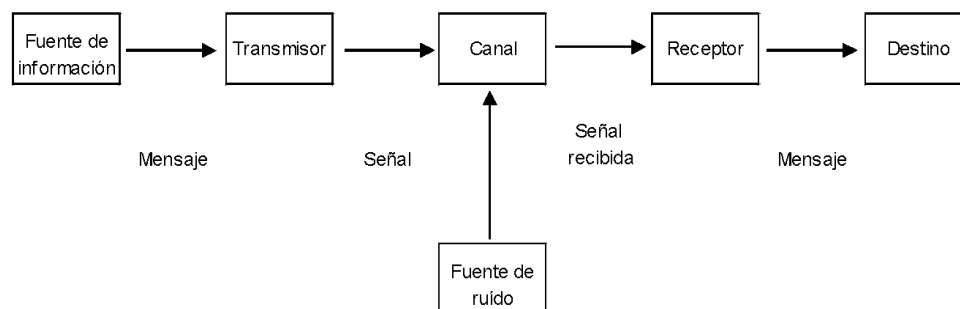
Así mismo, Del Barrio & Salcines (2012), postulan que la comunicación es un conjunto de acciones que permiten establecer una relación con los otros, lo que a su vez permite transmitir algo a alguien. Entonces se trata de un acto para establecer y crear vínculos, además de transmitir información.

Teorías de la comunicación

Durante la segunda guerra mundial, Shannon y Weaver, desarrollaron la teoría matemática de la comunicación o teoría matemática de la información, en los laboratorios de teléfonos. Con la finalidad de mejorar los canales de comunicación (cable telefónico y onda radial), y así enviar la mayor cantidad de información por un determinado canal.

Aunque estos antecedentes resulten de la ingeniería y las matemáticas, Shannon y Weber sostienen que su teoría es aplicable a todo espectro de la comunicación humana (Fiske, 1982).

Modelo de comunicación Shannon y Weaver



Entonces, este modelo se aplica a cualquier mensaje, independientemente de su significado. Además, lo más importante de esta teoría es que permite estudiar la cantidad de información de un mensaje en función de la capacidad del medio. Y esta capacidad se mide según el sistema binario (dos posibilidades, Sí-No ó 0-1) en bite (bínary digits) asociados a la velocidad de transmisión del mensaje. Cabe mencionar que dicha velocidad puede ser disminuida por el ruido.

Así mismo, esta teoría ve la comunicación como la transmisión de mensajes y la presenta como un proceso lógico, simple y lineal, donde dicho proceso se da de la siguiente manera:

La fuente de información selecciona un mensaje. El emisor lo codifica y lo convierte en una señal que envía por un canal. El receptor descodifica la señal y la transforma en mensaje, que posteriormente llega a su destino. No obstante, el ruido o interferencia pueden obstaculizar la transmisión de un mensaje (López, 2005).

En este sentido, Shannon y Weaver plantean los siguientes problemas en el estudio de la comunicación:

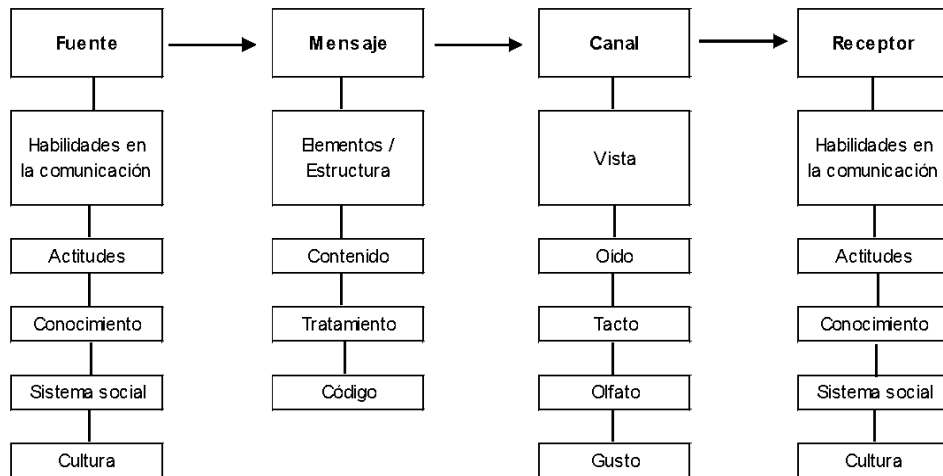
A: Problemas técnicos ¿Con qué exactitud pueden ser transmitidos los símbolos de la comunicación?

B: Problemas semánticos: ¿Con qué nivel de precisión transmiten los símbolos el significado deseado?

C. Problemas de efectividad: ¿Con qué nivel de efectividad el significado recibido afecta a la conducta del destinatario? (Fiske, 1982).

Fue así que varios investigadores, se dieron cuenta de que el modelo de la comunicación electrónica desarrollado por Shannon y Weaver resultó de gran utilidad para describir la comunicación humana.

Tal es el caso de David Berlo (1969), para él, la comunicación se da a través de la generación, transmisión y recepción de mensajes. Opina que la comunicación humana también es un proceso y que todos sus componentes se influyen unos a otros. Es por esto que este autor cree que la comunicación existe cuando se influye en el receptor con la intención de generar una respuesta.



Fuente. Es una persona o grupo de personas con un propósito y una razón para comunicarse. (ideas, necesidades, intenciones e información).

Mensaje. Se considera como conducta física, traducción de ideas, propósito e intenciones en un código; en un conjunto sistemático de símbolos.

Canal. Es el medio por el cual, se transmite el mensaje.

Receptor. Son las personas en el otro extremo del canal, es decir la que escucha o que lee (Berlo, 1969).

En cuanto al tema que nos ocupa, para este autor, en la comunicación humana un mensaje puede ser considerado como conducta física, traducción de ideas, propósito e intenciones en un código. El cual, define como un grupo de símbolos que puede ser estructurado de manera que tenga algún significado para alguien. En otras palabras, dice Berlo (1969), los códigos de comunicación son las estructuras mínimas por las cuales se construye un mensaje, y el mensaje se transmite a través del lenguaje; este lenguaje puede ser corporal, oral o escrito. Entonces el silencio, el tono de voz y las expresiones faciales, son códigos.

Al respecto, Chávez (2002), dice que el lenguaje verbal, son las palabras que se pronuncian o se escriben, y ocupa aproximadamente el 20% de la comunicación. Mientras que el lenguaje no

verbal, se refiere al tono de voz, los gestos, las miradas, la respiración, las posturas y los movimientos corporales, y que constituye el 80% de la comunicación humana.

Para otros autores, el código es un sistema de signos o señales que se usan para transmitir un mensaje. O bien, es cualquier idioma o forma comunicativa que sirve para que dos o más personas se puedan comunicar y se entiendan.

Por otra parte, Watzlawick, Beavin & Jackson, (2017), también considerando el modelo comunicacional de Shannon y Weaver, desarrollaron la teoría de la comunicación humana, desde un enfoque sistémico. Esta teoría ve la comunicación como un proceso de interacción, es decir un intercambio de mensajes entre personas, los cuales se derivan de una relación en un sistema abierto.

Así mismo, estos autores sostienen que el estudio de la comunicación se divide en:

Sintáctica (lógica matemática). Se interesa por los problemas relativos a la transmisión de la información, como la codificación, canales, capacidad, ruido, redundancia, es decir, las propiedades estadísticas del lenguaje.

Semántica. (filosofía). Se ocupa del significado del lenguaje

Pragmática (psicología). Se centra en los efectos de la comunicación sobre la conducta.

Por lo que, esta teoría se centra en los aspectos teóricos generales sobre la pragmática (en la conducta) de la comunicación humana. Entonces, desde el enfoque pragmático toda conducta es comunicación y toda comunicación afecta la conducta. Es así que esta teoría se inclina por la relación emisor-receptor que se establece por medio de la comunicación, y también de cómo se influyen mutuamente en el aquí y el ahora.

Cabe señalar que en dicha teoría se plantea el código cálculo de la comunicación que, aunque no se ha formalizado, Watzlawick et al. (2017), tentativamente, proponen los siguientes axiomas de la comunicación:

1. No es posible no comunicarse (metacomunicacional). Toda conducta es comunicación. Actividad o inactividad, las palabras o el silencio, tienen siempre un valor de mensaje, aunque se intente evitarlo. En otras palabras, el nivel verbal o no verbal, siempre comunica algo.

2. Toda comunicación tiene un aspecto de contenido y un aspecto relacional tales que el segundo define al primero y es, por ende, una metacomunicación.

El aspecto de contenido es lo que se transmite de forma verbal, mientras que el aspecto relacional es una transmisión no verbal y se refiere a cómo se comunica ese mensaje (tono de voz, expresión facial, contexto).

Es importante el significado del mensaje (aspecto referencial), pero también importa cómo la persona que habla quiere ser entendida o cómo pretende que la entiendan los demás (aspecto conativo).

3. La naturaleza de una relación depende de la puntuación de las secuencias de comunicación entre los comunicantes (metacomunicación).

Se refiere a la falta de acuerdos en la secuencia de los hechos. Por ejemplo, cuando una persona sólo se centra en su propia perspectiva y no toma en cuenta a la persona con la que habla, entonces entiende su conducta como una reacción a la de su interlocutor.

4. Los seres humanos se comunican tanto digital como analógicamente.

- Forma digital. Es lo que se dice de forma verbal.
- Modo analógico. Es la modalidad no verbal.

5. Interacciones simétricas o complementarias, según estén basados en la igualdad o en la diferencia.

- Comunicación simétrica. Se basa en la igualdad (hermanos).
- Complementaria. Se basa en la diferencia, significa una relación de autoridad o poder (madre e hijo).

Comunicación familiar

Es un proceso de influencia mutua y evolutiva que incluye mensajes verbales y no verbales, percepciones, sentimientos y cogniciones de los integrantes del grupo familiar (Gallego, 2006). Los mensajes verbales utilizan un lenguaje hablado o escrito. Mientras que los no verbales, se dan por medio de símbolos, gestos o señas.

La comunicación familiar actúa como un medio que permite a las familias expresar los niveles de cohesión y adaptación. La comunicación positiva, es decir, abierta, empática, de escucha reflexiva y de apoyo, permite a los integrantes de una familia compartir la necesidad de mayores o menores niveles de unión y adaptación. Mientras que la comunicación negativa: como mensajes poco claros, críticas excesivas, falta de escucha activa, entre otros, impide que se compartan los sentimientos y necesidades, por lo que se limita la movilidad de la familia en las dimensiones de unión y adaptación Olson (como se citó en Estévez, Jiménez & Musitu, 2011).

Es así que, la comunicación familiar influye en el ajuste adolescente, por ejemplo, Una comunicación familiar positiva conlleva a un autoconcepto positivo, autoestima positiva y a la satisfacción con la vida. De modo contrario, los problemas de comunicación familiar generan, sintomatología depresiva, estrés, ansiedad, sentimientos de soledad y problemas de comportamiento (Martínez, 2010).

Del mismo modo, las percepciones, sentimientos, cogniciones, emociones y estados de ánimo de los emisores, son elementos fundamentales de la interpretación, pues también influyen en el proceso comunicativo y contribuyen a explicarlo y comprenderlo (Gallego, 2006).

Cabe señalar, que los padres están acostumbrados a supervisar y decidir en la mayoría de los casos, por el hijo desde que nació. Sin embargo, en la etapa adolescente el hijo quiere empezar a ser considerado como un adulto y desea olvidarse del control de sus padres (Menéndez, Fernández, Hernández, Busó, Burillo & Durán, 2013).

Esto también nos puede llevar a describir los estilos parentales que propone la dinámica familiar.

Estilos parentales

Los estilos parentales también tienen formas de comunicarse entre ellos de acuerdo al estilo.

En este sentido, Shaffer (2000), identificó cuatro estilos de crianza, en los cuales, actualmente se puede identificar a varias madres. Estos son:

- Las autoritarias. Este es un patrón muy restrictivo de crianza, ya que se teme perder el control de la situación. Aquí, se utilizan muchas reglas, órdenes, gritos o amenazas para producir la obediencia. De hecho, no se toman en cuenta las necesidades o puntos de vista de los hijos, sólo se espera que éste acepte la palabra como ley y respete la autoridad de la madre.
- Las permisivas. En este patrón de crianza la madre es aceptadora, exige poco a sus hijos y permite que éstos expresen con libertad sus sentimientos e impulsos. Rara vez se ejerce un control firme sobre el comportamiento de los hijos.

- Madres con autoridad. Se trata de un estilo de crianza flexible, en el que la madre permite autonomía a sus hijos, pero teniendo el cuidado de explicar las limitaciones que establece, asegurando así que los hijos sigan estos lineamientos.
- Madres no comprometidas. Obedece a un patrón de crianza totalmente laxo y sin exigencias. Ejercido por las madres que han rechazado a sus hijos o que están tan abrumadas por sus propias tensiones psicológicas y problemas que no tienen el tiempo ni la energía para dedicarse a la crianza de sus hijos (Maccoby & Martin, como se citó en Shaffer, 2000).

Por su parte Robles (2017), clasifica los tipos de crianza de la siguiente manera:

- Madres generadoras de culpa. Se interesan de forma consciente o inconsciente en que su hijo sepa que ella es más lista y utilizan un lenguaje negativo como, eres un desordenado, tonto o incorregible.
- Las que restan importancia a las cosas. Piensan que los problemas de sus hijos son menos importantes que los propios y tienen expresiones como: hay, no es para tanto.
- Las que dan sermón. Éstas, por lo general utilizan la palabra “deberías” con lo que pretenden enseñar a sus hijos en base a su propia experiencia, menospreciando el caminar y caídas de éstos.

Relación madre e hijos

Al llegar la adolescencia se producen cambios en las relaciones y comportamiento de los hijos. Según, Menéndez et al. (2013), son las madres las que tienen más conflictos con los hijos. Esto quizá se debe a que tradicionalmente son ellas las que se han ocupado de la casa, de la crianza, así como de la educación de los hijos. También porque la mayoría de madres, ya sean amas de casa o trabajen fuera, permanecen más tiempo en casa con los hijos, por lo que hay más oportunidad de tener conflictos.

Por lo tanto, es muy común que las madres comenten acerca de las dificultades para hablar y entenderse con sus hijos adolescentes. Por ejemplo, durante esta etapa, es frecuente encontrar diferencias de criterio con los adultos, así como deseos de ser más autónomos y más libres, cuando aún no tienen el poder para serlo. Así pues, en la adolescencia, es determinante la forma en la que se resuelven los problemas, el lenguaje utilizado (verbal y no verbal), y los mensajes transmitidos (Martín, como se citó en Callejo, 2018).

En este sentido, Chávez (2002), sostiene que no se necesita hablar para mandar un mensaje a un hijo, una madre expresa mucho más sin palabras que con ellas y aunque el hijo no registre conscientemente toda la información que le está dando el lenguaje no verbal de su madre, de modo inconsciente, sí, la registra.

Aunque, las madres con matrimonios felices y que tienen relaciones íntimas de apoyo con sus esposos tienden a interactuar con mucho mayor paciencia y sensibilidad con sus hijos; que las madres que experimentan tensión matrimonial y sienten que están criando a sus hijos ellas solas (Cox & Cols, como se citó en Shaffer 2000).

No obstante, hoy en día no es raro que sea la abuela, la tía, incluso la hermana quienes se relacionan con el joven y no su madre. Entonces, es conveniente que quienes interactúen con los adolescentes conozcan la conducta que se espera de éstos y obtener conocimiento de la conducta humana en general, para así, identificar y comprender las actuaciones de los adolescentes. (Guzmán, 2017).

Por otra parte, Gómez (2008), afirma que varias investigaciones sobre el tema de relación y comunicación con los padres, han arrojado que los adolescentes varones tienen una mejor relación con la madre, mientras que las adolescentes reportan más conflictos en la relación con ésta.

Así mismo, otros estudios muestran que en la diada madre-hijo-hija, la mamá vive con mayor intensidad emocional los conflictos relacionados con la realización de las tareas domésticas,

los estudios, la regulación de tareas cotidiana y la personalidad del adolescente. Mientras que las y los adolescentes, se perturban más ante aquellos conflictos que cuestionan su necesidad de ganar autonomía y su necesidad de redefinir las relaciones familiares bajo un marco más simétrico, caracterizado por una mayor cooperación y reciprocidad Grusec, Kuczynski, Smetana, Laursen & Collins (como se citó en García, Rodrigo, Máiquez & Triana, 2014).

Adolescencia

La palabra adolescencia se deriva del término latín *adolescere* que significa crecer, madurar, es decir, la adolescencia se caracteriza por ser un periodo de transición entre la infancia y la adultez. Incluye, significativos cambios psicológicos, biológicos y culturales. De acuerdo con Moreno (2015), se clasifica en: Adolescencia temprana entre los 11-14 años. Adolescencia media, entre los 15-18 años. Y adolescencia tardía o juventud a partir de los 18 años.

Mientras que la UNICEF (2002), describe la adolescencia como una época en que la gente joven asume nuevas responsabilidades y experimenta una nueva sensación de independencia. Los jóvenes buscan su identidad, aprenden a poner en práctica valores aprendidos en su primera infancia y a desarrollar habilidades que les permitirán convertirse en adultos atentos y responsables.

Aunado a esto, ser joven es reconocer una gran variedad de estilos, de ser y de sentir, de vestir y de consumir, de creer y no creer, de amar, de volver a amar o de olvidar, de buscar y de luchar, de abrirse camino equivocarse, aprender y acumular experiencia.

Si bien es cierto, la adolescencia es una etapa de muchos cambios, entre los que surge la necesidad de pertenecer, la de sentirse aceptado, la necesidad de buscar una identidad (¿quién soy yo?). Dicha identidad implica la aceptación del propio cuerpo, el conocimiento objetivo, la aceptación de la propia personalidad, la identidad sexual, la identidad vocacional y una filosofía de vida, la cual debe incluir valores propios (Jaramillo, 2008).

Del mismo modo, en la etapa de la adolescencia surge la necesidad de lograr la autonomía. Situación que ocurre cuando las y los jóvenes, llegan a ser emocional y económicamente independientes de sus padres (Gaete, 2015).

En relación a lo anterior, los padres pueden ayudar a sus hijos para ajustarse con éxito en este periodo, si promueven una relación estrecha, si son pacientes y los ayudan a aceptarse a sí mismos con todos los cambios físicos y sociales que experimentan Swarr y Richards (como se citó en Shaffer, 2000). Ya que es claro que los primeros años de la adolescencia son un periodo en que los cambios biológicos en interacción con los del ambiente social (familia), influyen en la experiencia del adolescente Magnusson, Paikoff & Brooks (como se citó en Shaffer, 2000).

Sin embargo, Schreck y Páramo (2015), describen a las y los jóvenes como impulsivos, arrogantes, les gusta aislarse, socializan y se conectan con el mundo mediante las redes sociales de internet; además, son rebeldes que intentan poner límites a los padres, con la intención de que éstos ya no los traten como si tuvieran cinco años. En pocas palabras, según estos autores, las y los adolescentes exigen que los dejen en paz.

Así mismo, estos autores, afirman que las y los adolescentes necesitan al menos:

- **Contención.** Un ambiente contenedor por unos padres que no se enganchen con cada arranque de enojo, con cada error u omisión, o con un accidente que tenga el chico o la chica.
- **Límites.** Debido a los cambios físicos, psicológicos y emocionales, las y los jóvenes son impulsivos, no miden las consecuencias de sus actos y están ansiosos, desean experimentar con todo (drogas, alcohol, actos vandálicos), entonces, si los padres los dejan ser y hacer, las y los jóvenes se sienten totalmente expuestos a su propia impulsividad y eso los angustia más. Por lo tanto, lo que más solicitan los jóvenes es que les pongan límites.

- Estar atentos a lo que los adolescentes sí comunican. Como ya se mencionó con anterioridad, el silencio también comunica algo. Por ejemplo, si un/una joven deja residuos de un cigarro de marihuana en la sala de su casa, seguramente algo le inquieta o perturba, y lo está comunicando.

Por otra parte, Nardone, Giannotti y Rocchi (2003), describen cómo las y los adolescentes, transmiten la comunicación con sus padres, de acuerdo al tipo de familia en el que se están desarrollado.

- Modelo hiperprotector. Cuando el adolescente intenta evitar el control de sus padres, cada vez proporcionará menos explicaciones sobre las preocupaciones o preguntas de estos, entonces, él utilizará conductas no verbales, como silencios y malas caras.
- Modelo permisivo. El adolescente se vuelve dominante, cuando no existe una jerarquía respecto a sus padres, sufriendo éstos los caprichos y deseos del chico. Además, no respeta las reglas pues carecen de sanción y de sentido de responsabilidad para él. Por lo tanto, el joven puede manifestar comportamientos de rechazo y rebeldía. Además de que no consigue ser autónomo.
- Modelo sacrificante. Cuando el adolescente tiene unos padres sacrificantes, este es exonerado de cualquier tarea doméstica. No aprecia el sacrificio de sus padres, estos se enfadan y lo tachan de malagradecido. En este caso, el adolescente piensa que es deber de sus padres darle todo lo que necesite y puede desarrollar conductas de rechazo y violencia en la relación con sus padres.
- Modelo intermitente. El adolescente puede estar enviando mensajes contradictorios, es decir, en ocasiones puede ser obediente y en otras, rebelde y opuesto. Esta situación se debe a que la interacción con sus padres cambia continuamente, por ejemplo, permisivos, autoritarios o sobre protectores. Es como decir que el hijo mantiene constantemente en jaque a sus padres.

- **Modelo delegante.** El adolescente puede comunicarse mediante gestos, expresiones de la cara, tonos de voz o contradice todo lo que se dice con palabras, es decir, los mensajes no verbales contradicen a los verbales ya que para mantener la paz y la armonía puede ser arriesgado decir lo que se piensa. Incluso, intenta esconder hechos, ideas, o sentimientos, con silencios y finalmente mentiras. Esto sucede cuando los padres, abuelos, tíos o primos, están al cuidado de los adolescentes o incluso los jóvenes adquieren responsabilidades que no les corresponden.
- **Modelo autoritario.** Cuando los padres ejercen el poder sobre el adolescente, la comunicación más que palabras es básicamente gestos, hechos, silencios, aquí los padres privilegian el monólogo y la afirmación de sus propios principios sin posibilidad de réplica. Los jóvenes en cambio, intentan el camino de la contestación, aunque, la mayoría de las veces, sin éxito. Por lo que levantan barreras comunicativas y viven fuera de la familia dimensiones clandestinas, empiezan a hacer propios los comportamientos y las orientaciones de los padres, incluso, obedecen, pero, desarrollan formas de sufrimiento.

COVID y familia

Aunque el COVID y familia no es el tema de investigación, se considera importante mencionar que, de acuerdo con Lizárraga (2020), la pandemia ha provocado que las familias pasemos en casa las 24 horas del día, situación a la que no estábamos acostumbrados y que ha resultado agobiante, sin embargo, las nuevas dinámicas familiares han puesto a los padres a adquirir los roles de maestros, cuidadores, compañeros de juegos y hasta de policías. Y esto cuesta, debido a que somos una sociedad adicta a una hiperactividad a la que hemos arrastrado a los hijos a existencias frenéticas, por ejemplo, en las familias donde ambos padres trabajan y no hay presencia en el hogar. El tema de la soledad y el vacío representan una brecha muy grande en las relaciones familiares, principalmente cuando se tiene hijos adolescentes o mayores de edad donde hay nula o baja comunicación. Por tanto, se considera que este ha sido uno de los principales retos que viven

las familias en la cuarentena: la comunicación como forma de encuentro genuino de amor y entendimiento, aprender a comunicarnos para entendernos.

Así mismo, la interacción con los hijos, el esfuerzo físico, emocional y mental que conlleva la tarea de ayudarles a cubrir necesidades como el juego y las actividades escolares pueden limitar el tiempo individual y de pareja, generando situaciones de tensión y por ende incrementar el estrés. Aun así, es posible que algunas familias cuenten con espacios amplios que favorezcan la interacción; en casos contrarios pueden generar crisis adaptativas en la pareja y la familia (Zanella, 2020)

Es por esto que Lizárraga (2020), recomienda siempre el diálogo, es decir, los problemas se deben resolver con diálogo. Además, compartir ciertos momentos es fundamental para hablar entre todos. Hablando se pueden ayudar y tranquilizar. En las comidas recordar anécdotas y que los más jóvenes conozcan su historia. Esto es, compartir.

Si bien es cierto la contingencia ha traído muchas pérdidas para muchas familias. También nos ha recordado lo importante que es el núcleo familiar. Se nos había olvidado la sensación de conversar sin tener que hacerlo a través de un smartphone. Hoy, ya no corremos contra el tiempo, no volteamos a ver el reloj en la monotonía de un mundo que compite por todo, hoy sólo nos ocupamos por saber que los que nos rodean se encuentran sanos o si sufren alguna carencia. Nos hemos hecho más humanos, más sensibles y cercanos (Méndez, 2020).

Planteamiento del problema

Justificación

Aunque el diálogo familiar implica compartir información entre todos sus integrantes, es decir, es una relación padres-hijos-hermanos; existe especial interés por estudiar de modo específico, la forma en que las madres establecen dicho diálogo con sus hijos adolescentes. Primero,

porque algunas madres, se han quejado de malas conductas por parte de sus chicos adolescentes. No obstante, admiten que ellas también ejercen malos comportamientos hacia ellos y no los comprenden, incluso, reconocen que les hace falta diálogo para un mejor entendimiento entre éstas y sus hijos e hijas adolescentes. Segundo, porque según Menéndez et al. (2013), son las madres las que tienen más conflictos con los hijos y esto puede deberse a que son ellas las que se han ocupado de la casa, así como de la crianza y educación de los hijos. Además, generalmente son las mamás quienes pasan mayor tiempo con sus hijos por lo que es probable que existan más conflictos y diferencias en la relación madre e hijo.

Debido a esta situación es que surge la atracción de investigar los códigos de comunicación que existen en el cómo madre e hijo establecen el diálogo para que haya un entendimiento entre ellos.

De acuerdo con Duque y Sierra (2005), el diálogo familiar requiere saber hablar y saber escuchar, pide dominio de la voluntad, control de los impulsos con miras a buscar la paz y la armonía que hoy en día tanto necesitan los hogares.

Así mismo, Robles (2017), afirma que educar es crear un diálogo, pues cuando los padres demuestran mediante sus palabras, sus sentimientos de aceptación a sus hijos, provocan que estos posean una gran influencia en la opinión que los hijos tienen de sí mismos y esto les ayudará para autovalorarse. Y de esa forma facilitarán su desarrollo y les permitirán adquirir independencia y auto dirección.

Entonces, de acuerdo a esta autora, donde hay diálogo es más fácil que haya entendimiento, que se puedan producir acuerdos y que ello facilite el desarrollo de un proyecto, de una actividad o de una relación (madre e hijo). Una mirada, un gesto, un tono, un momento o un lugar pueden abrir o cerrar las puertas a la comunicación entre madre e hijos.

Por tanto, el diálogo es importante porque mantiene unido el sistema familiar, tanto los padres como los hijos tienen la oportunidad de intercambiar aprendizajes y experiencias. El diálogo también ayuda a la familia a superar los problemas que se puedan presentar, propicia valores como la tolerancia, respeto, incluso capacidad de admitir errores. Además, todos los integrantes, pero en especial las y los adolescentes merecen que sus padres les hablen, los escuchen, así como mantenerse en una relación de confianza y cariño (Ferrero, 2017). Hay consenso entre varios investigadores acerca de que, con el diálogo familiar, los hijos se sienten seguros y valorados ya que es el medio por el cual se llega a la comunicación y a la transmisión de valores.

Esta investigación, tuvo la finalidad de indagar los códigos de comunicación existentes en el cómo se comunica la madre con sus hijos adolescentes, para establecer un diálogo de entendimiento entre ellos. Ya que, se considera que el tema en estudio contribuye a la psicología clínica en el desarrollo de nuevas investigaciones sobre la familia y otras propuestas de intervención familiar, en cuanto a una mejor comunicación parental de diálogo y entendimiento.

Preguntas de investigación

- ¿Cómo establecen diálogo las madres con sus hijos adolescentes con problemas de conducta?
- ¿Cuáles son los códigos de comunicación que influyen para que las madres establezcan un diálogo de entendimiento con sus hijos adolescentes con problemas de conducta?

Objetivo general

- Analizar los códigos de comunicación presentes en el diálogo entre las madres y sus hijos adolescentes con problemas de conducta.

Objetivo específico

- Describir la percepción de las madres y sus hijos sobre los principales códigos de comunicación presentes en su diálogo.
- Conocer la demanda principal de los hijos en el diálogo con sus madres.

Método

Contexto

El estudio se llevó a cabo con hombres y mujeres adolescentes de 11 a 18 años y sus respectivas madres, quienes radicaban en las colonias Cuajimalpa y Navidad, en la alcaldía de Cuajimalpa de Morelos, Ciudad de México.

Metodología

El tipo de la investigación fue cualitativa, con un diseño fenomenológico, ya que se conoció un fenómeno de los participantes, del cual, se interpretaron las categorías. Y empírico, debido a que dicha interpretación se basó en las respuestas de las madres y sus hijos (Hernández, Fernández & Baptista, 2014).

Participantes

20 hombres y mujeres adolescentes con edades de 11 a 18 años, y 20 mujeres, madres de dichos adolescentes. Que radicaran en las colonias de Cuajimalpa y Navidad, en la alcaldía de Cuajimalpa de Morelos, Ciudad de México. Las diadas participantes pertenecen a un tipo de familia nuclear, donde 18 de 20 madres se dedican al hogar.

Selección de la muestra

Se utilizó un tipo de muestreo no probabilístico, ya que no todos los participantes tuvieron la misma probabilidad de ser elegidos. Y por conveniencia, debido a que se tomaron los datos más adecuados para la muestra (Hernández, Fernández & Baptista, 2014).

Criterio de inclusión. Hombres y mujeres adolescentes de 11 a 18 años y sus respectivas madres.

Criterio de exclusión. Aquellos adolescentes y madres que padecieran algún tipo de discapacidad intelectual o cualquier enfermedad que los pudiera incapacitar para contestar el instrumento.

Estímulos

De acuerdo a la teoría de la comunicación humana de Watzlawick, Beavin & Jackson, (2017), los estímulos que se presentan a continuación, son los principales elementos que intervienen en una transmisión de mensaje y los definen como:

Silencio: La inactividad de las palabras tienen siempre un valor de mensaje, el silencio, es también comunicación.

Expresiones faciales: Es un modo analógico no verbal, para enviar un mensaje, incluye gestos y miradas.

Tono de voz: Es un aspecto relacional no verbal, de cómo se comunica el mensaje.

Palabras: Se refiere a la transmisión verbal hablada o escrita, de un mensaje.

Así mismo, Berlo (1969), define los siguientes elementos como:

Medio de comunicación: Es el medio por el cual se transmite un mensaje.

Escucha: Se refiere a la persona que escucha o que lee, es decir, el receptor.

Instrumentos

Se utilizó la técnica de Redes Semánticas Naturales Modificadas, esta técnica de acuerdo con Reyes (1993), es un conjunto de conceptos elegidos por la memoria mediante un proceso de

reconstrucción, y este proceso organizado y estructurado permite una acción, es decir, produce el significado psicológico.

Así mismo, Álvarez-Gayou (2003), sostiene que la red semántica es una técnica híbrida ya que tiene la utilidad de recolectar datos desde un modelo cualitativo y un modelo cuantitativo. Por lo tanto, el análisis cualitativo, permite conocer los significados definidores que tienen las personas sobre la palabra estímulo presentada. Mientras que el paradigma cuantitativo, permite conocer los valores semánticos, como el tamaño de la red, la frecuencia, el peso semántico, así como la distancia semántica de los significados definidores (Reyes, 1993).

Del mismo modo, se incluyó un cuestionario con preguntas abiertas para indagar sobre cómo sentían y percibían los adolescentes y su madre la escucha, la comprensión, los temas de conversación, así como lo que consideraban debería cambiar en la comunicación entre ellos.

Al respecto, Silva (2016), en su investigación sobre las dimensiones psicosociales de la pobreza: percepción de una realidad recuperada, menciona que los reactivos abiertos dan la pauta para detectar el sentir y el pensar de los encuestados.

Procedimiento

1. Se contacto vía telefónica a las madres que expresaron problemas de conducta de sus hijos adolescentes, invitándolas a participar en la investigación; así mismo, se explicó el propósito de dicho estudio.
2. Se envió el formulario Google de redes semánticas naturales modificadas, vía Whatsapp, y se proporcionó un número telefónico para aclarar dudas y preguntas sobre dicho formulario.
3. El formato contenía la finalidad del estudio, la mención de confidencialidad y privacidad, el apartado de acuerdo a participar, el apartado de datos demográficos de los participantes, las instrucciones de llenado del cuestionario, y un ejemplo. Además, el cuestionario con las

palabras estímulo: silencio, expresiones faciales, tono de voz, medio de comunicación, palabras y escucha. Así mismo, el cuestionario de los reactivos abiertos: 1. ¿Qué tan frecuente te sientes escuchado por tu mamá?, ¿Qué tan frecuente escuchas a tu hija o hijo adolescente? 2. ¿Qué haces para que tu mamá te escuche?, ¿Qué haces para escuchar a tu hija o hijo adolescente? 3. ¿Qué tanto tu mamá comprende tus puntos de vista?, ¿Qué tanto comprendes los puntos de vista de tu hija o hijo adolescente? 4. ¿Te gusta platicar con tu mamá?, ¿Te gusta platicar con tu hija o hijo adolescente? 5. ¿Qué tan fácil es para ti hablar con tu mamá?, ¿Qué tan fácil es para ti hablar con tu hija o hijo adolescente? 6. ¿Qué temas platicas o te gustaría platicar con tu mamá?, ¿Qué temas platicas o te gustaría platicar con tu hija o hijo adolescente? 7. Si algo tendría que mejorar en la comunicación entre tu mamá y tú ¿Qué sería?, Si algo tendría que mejorar en la comunicación entre tu hija o hijo adolescente ¿Qué sería? (Apéndice 1).

4. Para facilitar la comprensión de algunos participantes, respecto a las instrucciones, se acudió de manera presencial a sus hogares, asegurando, se haya comprendido el procedimiento para contestar el formulario.
5. Se filtraron únicamente las respuestas de aquellos adolescentes que tenían una edad de 11 a 18 años, así como la de sus respectivas madres.
6. Se realizó un análisis de codificación de las categorías, silencio, expresiones faciales, tono de voz, medio de comunicación, palabras y escucha.
7. Se tomaron en cuenta para el análisis, aquellas respuestas definidoras que contaron con su número de importancia.

Análisis de resultados

Para determinar el conjunto SAM, se tomaron las 5 definidoras con el mayor valor en el peso semántico (PS). De este modo, y de acuerdo con Reyes (1993), las siguientes figuras muestran

los conjuntos para cada una de las palabras estímulo, así como su valor, es decir, la distancia semántica cuantitativa (DSC), entre los elementos que componen el núcleo de la red.

ESTÍMULO SILENCIO

En la figura 1, se puede observar que las madres relacionaron en primera instancia la palabra enojo 100%, con el estímulo. Le siguen las definidoras callado y atención, las cuales presentan una diferencia semántica de 47% y 48% respectivamente. Mientras que las definidoras tranquilidad y respeto muestran una distancia semántica del 62% y 63% respectivamente.

En tanto, en la figura 2, se puede ver la coincidencia, pues también para los hijos, la palabra enojo, es la que define al 100% dicho estímulo. Le sigue la definidora escuchar con el 24%, respeto con 48%, callar con el 53%, y preocupación con el 55%.

Como puede apreciarse, ambas figuras muestran también coincidencia entre madres e hijos, al relacionar las definidoras callar-callado y respeto, con el estímulo presentado.

MADRES

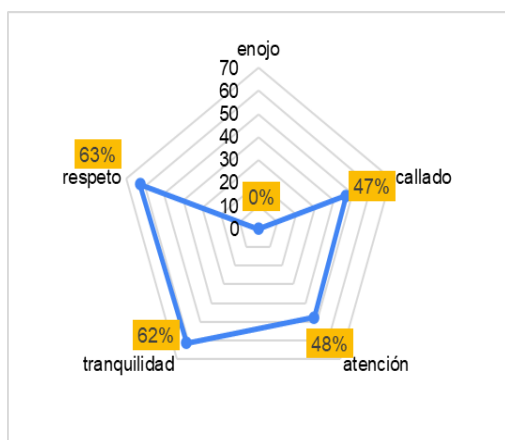


Figura 1. Distancia semántica cuantitativa del estímulo: silencio.

HIJOS

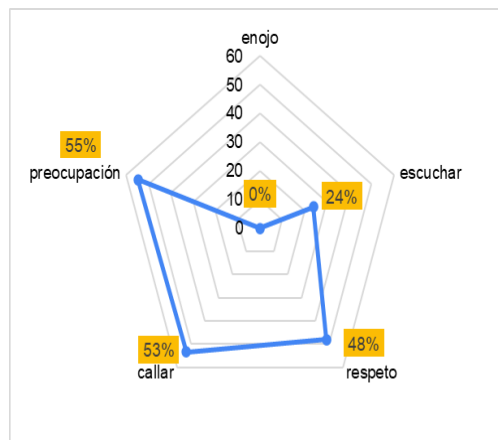


Figura 2. Distancia semántica cuantitativa del estímulo: silencio.

ESTÍMULO EXPRESIONES FACIALES

Para este estímulo, la palabra definidora enojo con 100%, también es la de mayor significado para las participantes. Seguida por las definidoras, gestos con el 33%, y sentimientos con el 54%. Así como alegría que muestra el 55% y cara con el 59% de distancia semántica cuantitativa (figura 3).

Así mismo, la figura 4, expone que al igual que las madres, la definidora enojo, tiene un significado del 100% para los hijos adolescentes. Seguido de la definidora tristeza con una distancia semántica del 16%, la definidora alegre con 30%, la definidora gestos con 40%, y la definidora felicidad con el 44%.

Tal como se observa, existe gran coincidencia entre madres e hijos, al dar significados iguales al estímulo presentado; tal es el caso de la definidora gestos. Además, mientras que las madres utilizaron la definidora sentimientos, los hijos relacionaron palabras específicas, como, tristeza, felicidad, alegre. Que finalmente son sentimientos.

MADRES

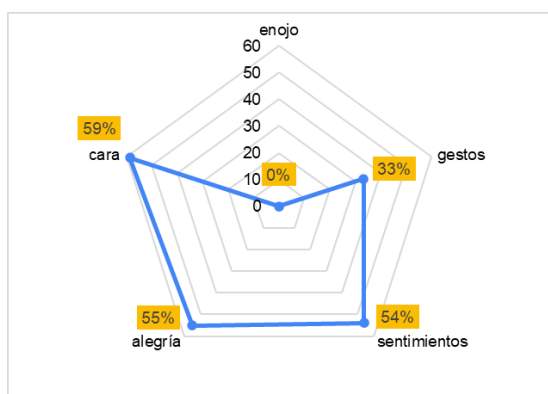


Figura 3. Distancia semántica cuantitativa del estímulo: expresiones faciales.

HIJOS

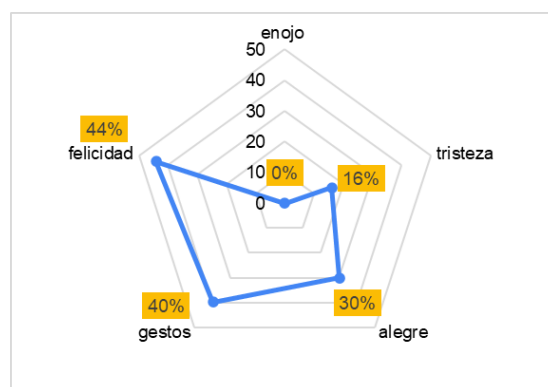


Figura 4. Distancia semántica cuantitativa del estímulo: expresiones faciales.

ESTÍMULO TONO DE VOZ

La figura 5, enseña la palabra enojo con el 100%, debido a que las participantes, también la relacionan en primer lugar, con el estímulo presentado. Se observan también las palabras bajo con el 4%, gritos con el 8%, y fuerte con el 12%, definidoras que se refieren al nivel del tono de voz. Así mismo también se observa la definidora alegre que arrojó el 41% de distancia semántica.

En cambio, la figura 6, exhibe a la definidora fuerte con el 100%, como la de mayor significado en los hijos participantes. Continuando con la definidora gritos con el 31%, enojo con el 38%, normal con el 48% y finalmente la definidora regaño con el 58%, que corresponden a la distancia semántica.

Como puede observarse en ambas figuras, aunque no en la misma distancia semántica, madres e hijos han coincidido con las definidoras: enojo, gritos y fuerte.

MADRES

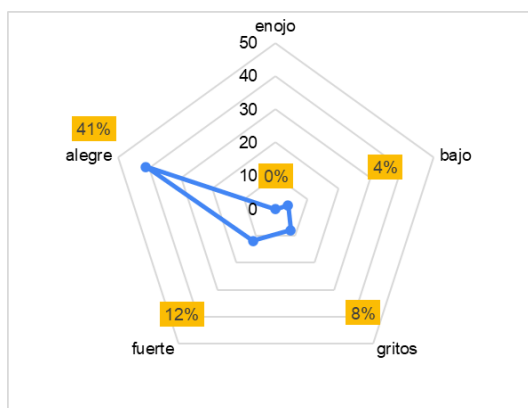


Figura 5. Distancia semántica cuantitativa del estímulo: tono de voz.

HIJOS

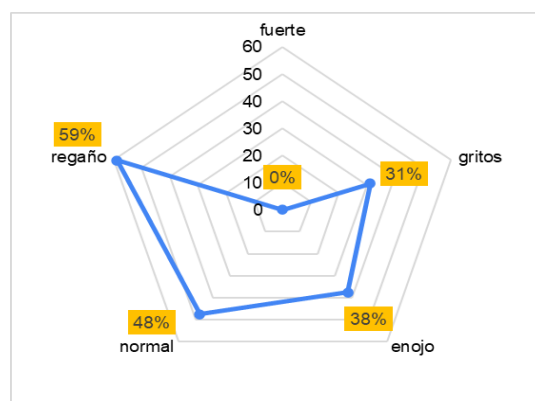


Figura 6. Distancia semántica cuantitativa Del estímulo: tono de voz.

ESTÍMULO PALABRAS

Como refleja la figura 7, la definidora habladas 100%, es la que se ha considerado mayormente relacionada a la palabra estímulo. En cambio, la definidora dialogar, tiene una

diferencia semántica del 33%, la definidora mensaje, se presenta con el 44%. Y, las definidoras escritas y comprensión con el 45% y 47%, respectivamente.

En contraste, la figura 8, presenta que la palabra definidora regaño 100%, es la más significativa en relación con el estímulo. Seguida de la definidora expresar con 11%, después las definidoras fuertes y cariño con 16%. A estas, les sigue la definidora comprensión con 24%, en distancia semántica cuantitativa.

Aquí también se puede notar que existe una coincidencia con la definidora comprensión, sin embargo, el estímulo presentado es el de menor coincidencia en cuanto a palabras definidoras.

MADRES

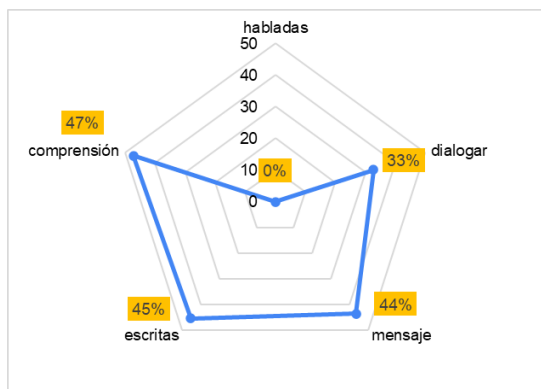


Figura 7. Distancia semántica cuantitativa del estímulo: palabras.

HIJOS

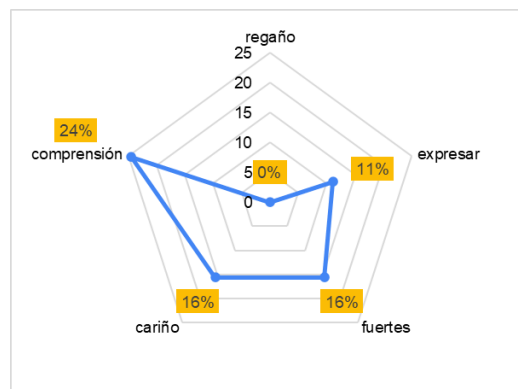


Figura 8. Distancia semántica cuantitativa del estímulo: palabras.

ESTÍMULO MEDIO DE COMUNICACIÓN

Dentro de la figura 9, se observa que la definidora mensaje, aparece con el 100%, respecto al significado del estímulo presentado. Le sigue la definidora teléfono con el 9%, televisión con el 25%, Facebook con el 38% y, celular con el 42%.

En cambio, los adolescentes relacionaron mayormente, es decir, 100%, con la palabra celular, dicho estímulo. Después, la palabra whatsapp con el 26%, la palabra hablar con el 30%, y las definidoras teléfono y mensaje con el 50% y 54% respectivamente (figura 10).

Las figuras también demuestran, que madres e hijos participantes, coincidieron en los significados de las definidoras mensaje, teléfono y celular, para el estímulo presentado.

MADRES

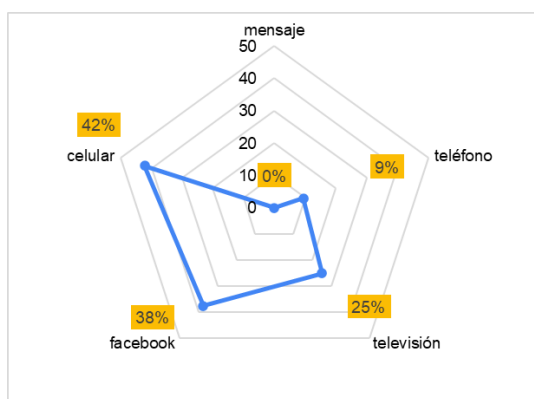


Figura 9. Distancia semántica cuantitativa del estímulo: medio de comunicación.

HIJOS

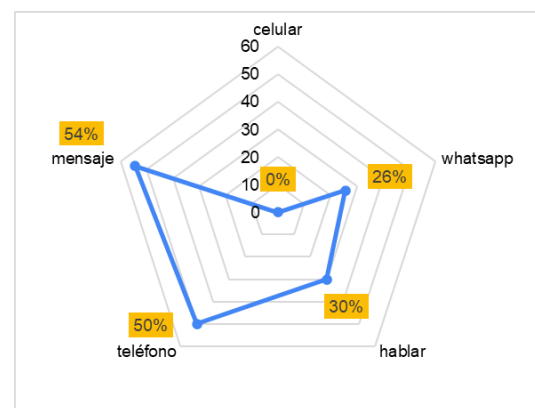


Figura 10. Distancia semántica cuantitativa del estímulo: medio de comunicación.

ESTÍMULO ESCUCHA

La figura 11, expone que la palabra definidora atención, fue la que se identificó como la más cercana al estímulo presentado, pues reportó el 100%. Seguida de la definidora oír con el 62%, comprensión con el 72%, amor con el 74% y la palabra definidora interés con el 77%, en la distancia semántica cuantitativa.

Del mismo modo, la figura 12, muestra que la definidora atención se relacionó en primer lugar 100%, con el estímulo, seguida de la definidora comprensión con 44%, interés y respeto con el 55%, mientras que la definidora cariño con 64%.

No sólo se puede apreciar que madre e hijo coincidieron con la misma definidora de mayor importancia para el estímulo, sino que, además, también coinciden con las definidoras comprensión e interés.

MADRES

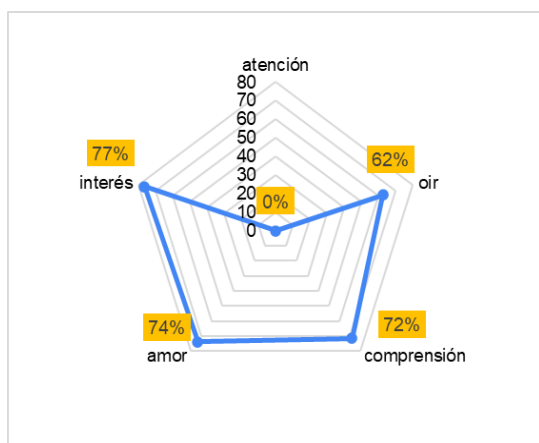


Figura 11. Distancia semántica cuantitativa del estímulo: escucha.

HIJOS

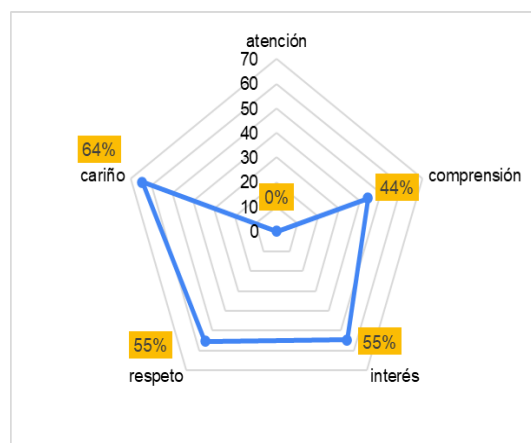


Figura 12. Distancia semántica cuantitativa del estímulo: escucha.

Con respecto a las respuestas del cuestionario de preguntas abiertas, se encontró que las y los jóvenes se sienten frecuentemente escuchados y escuchadas por sus madres, como se muestra en la figura 13. 8 de 20 adolescentes, respondieron muy frecuentemente, otros 8, respondieron frecuentemente y sólo 4 respondieron que poco frecuente a: ¿Qué tan frecuente te sientes escuchado por tu mamá? En tanto, 9 de 20 madres, respondieron muy frecuentemente, 8 de ellas, frecuentemente y sólo 3 madres, poco frecuente a: ¿Qué tan frecuente escuchas a tu hijo/a adolescente? Por lo que se observa, existe coincidencia en que las madres escuchan con frecuencia a sus hijos e hijas adolescentes.

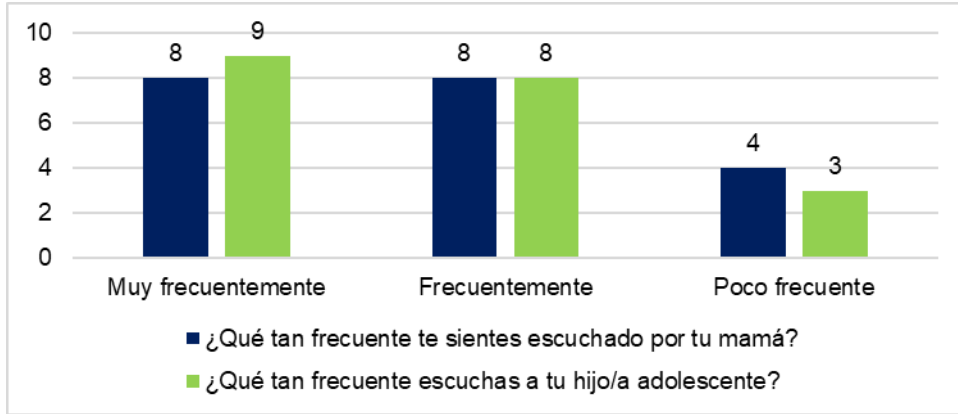


Figura 13. Pregunta 1. Madre e hijo, respectivamente.

Referente a la segunda pregunta, esta permitió conocer que las y los adolescentes sólo necesitan hablar para ser escuchados por su madre. Los adolescentes respondieron a: ¿Qué haces para que tu mamá te escuche? y se encontró que la mayoría de las y los jóvenes habla con ellas. Así mismo, para las madres fue: ¿Qué haces para escuchar a tu hijo/a adolescente? Aquí se encontró que la mayoría platica con su hijo (Figura 14).

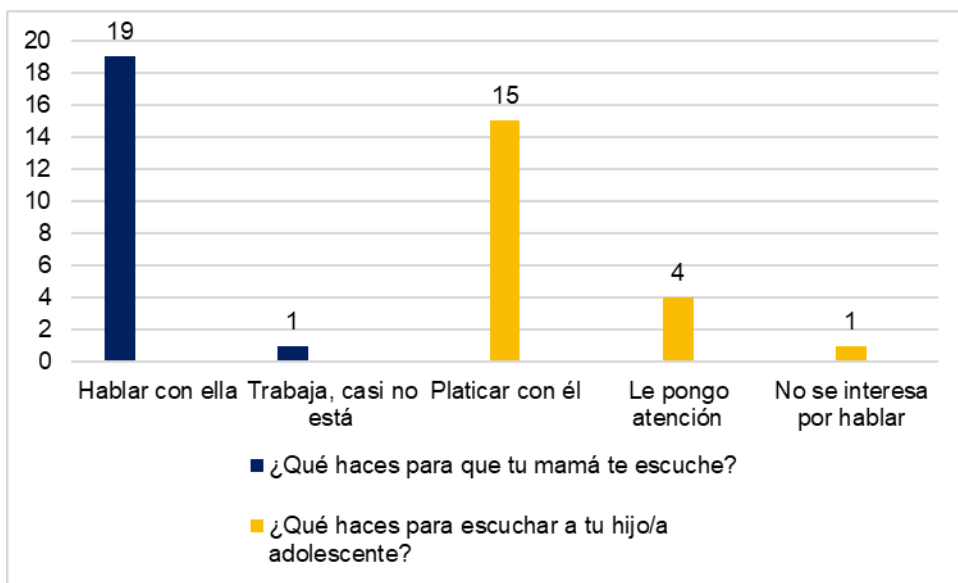


Figura 14. Pregunta 2. Madres e hijos respectivamente

En la tercera pregunta, se pudo conocer el nivel de comprensión, de las madres hacia sus hijos e hijas adolescentes. Respecto a: ¿Qué tanto tu mamá comprende tus puntos de vista? Como puede verse en la figura 15. 11 de 20 adolescentes, considera que son poco comprendidos por su madre, y 10 de 20 madres que respondieron a: ¿Qué tanto comprendes los puntos de vista de tu hijo/a adolescente? reconocieron que comprenden poco a sus hijos. En cambio, los 9 adolescentes restantes, respondió que sus madres los comprenden mucho, así mismo, las 10 mamás restantes respondieron que comprenden mucho a sus hijos e hijas adolescentes.

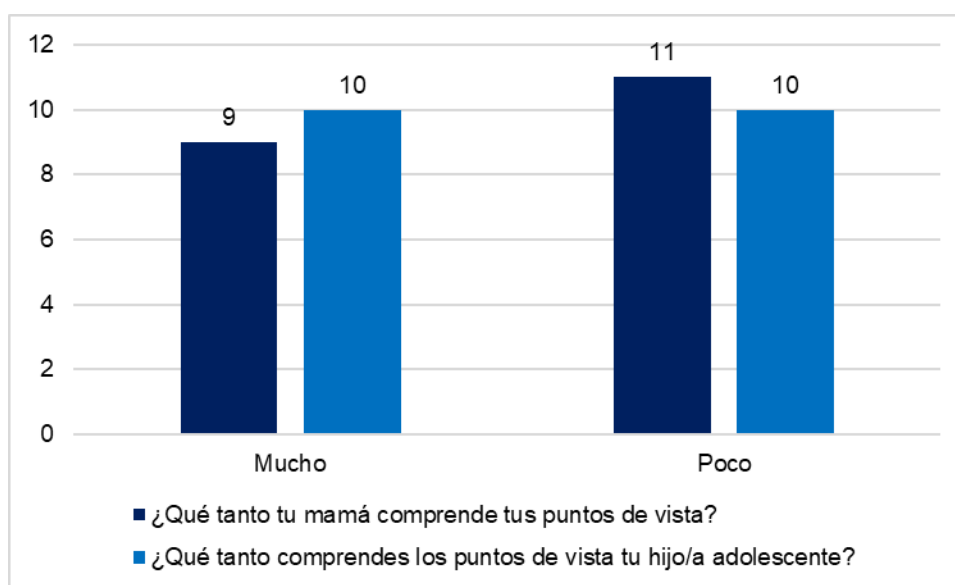


Figura 15. Pregunta 3. Madre e hijo, respectivamente.

La cuarta pregunta, ¿Te gusta platicar con tu mamá?, y, ¿Te gusta platicar con tu hijo o hija adolescente? permitió conocer que platicar, es grato tanto para las y los adolescentes como para sus mamás. Como puede notarse es sólo un adolescente a quien no le agrada platicar con su madre. (Figura 16).

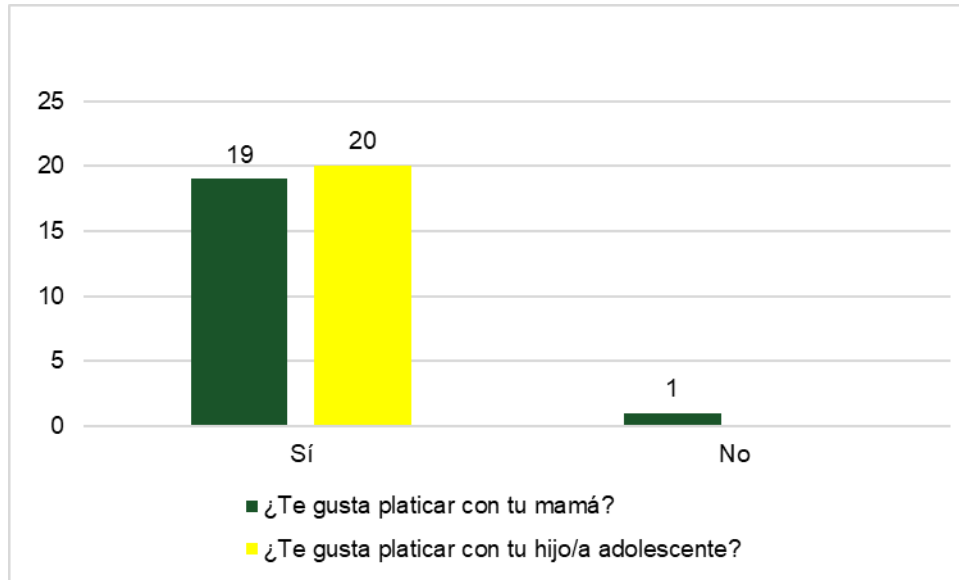


Figura 16. Pregunta 4. Madre e hijo, respectivamente.

La quinta pregunta, permitió conocer el grado de facilidad de una conversación entre madre e hijo adolescente. Los jóvenes respondieron a: ¿Qué tan fácil es para ti hablar con tu mamá? Donde se encontró que, a 10 de 20 adolescentes, les resulta mucho muy fácil hablar con su madre, sin embargo, a 9 jóvenes, les resulta poco fácil hablar con su madre. Incluso uno de ellos respondió que no le parece nada fácil hablar con la mamá. Mientras tanto, 11 de 20 madres que respondieron a: ¿Qué tan fácil es para ti hablar con tu hijo/a adolescente? afirman que les resulta poco fácil hablar con su hijo o hija adolescente, y las 9 madres restantes respondieron que les es mucho muy fácil hablar con sus hijos (figura 17).

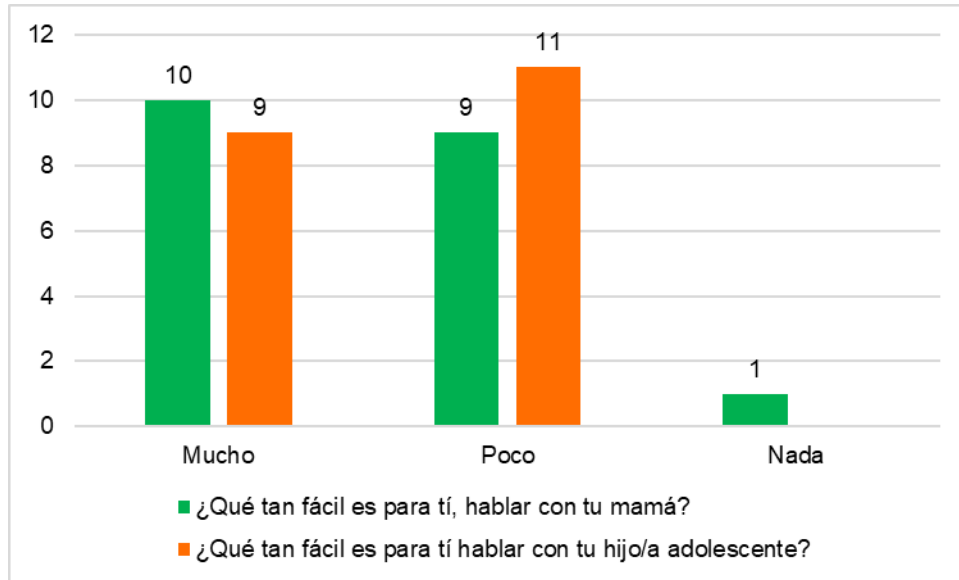


Figura 17. Pregunta 5. Madre e hijo, respectivamente.

En cuanto a la sexta pregunta se pudo conocer la temática conversacional entre madre e hijo e hija adolescente. Los jóvenes respondieron a: ¿Qué temas platicas o te gustaría platicar con tu mamá? Donde se encontró que 13 de 20 adolescentes, hablan los asuntos de uno y del otro, 3 de los jóvenes respondieron que hablan sobre los problemas de la familia, y los 4 restantes respondieron que hablan de todo con su madre. En cambio, las madres respondieron a: ¿Qué temas platicas o te gustaría platicar con tu hijo/a adolescente? Y se encontró que 14 de 20 madres respondieron que hablan de todo con sus hijos e hijas adolescentes, 5 madres respondieron que hablan sobre los asuntos de sus hijos, y una madre contestó que le gustaría hablar con su hijo sobre ella misma (Figura 18).

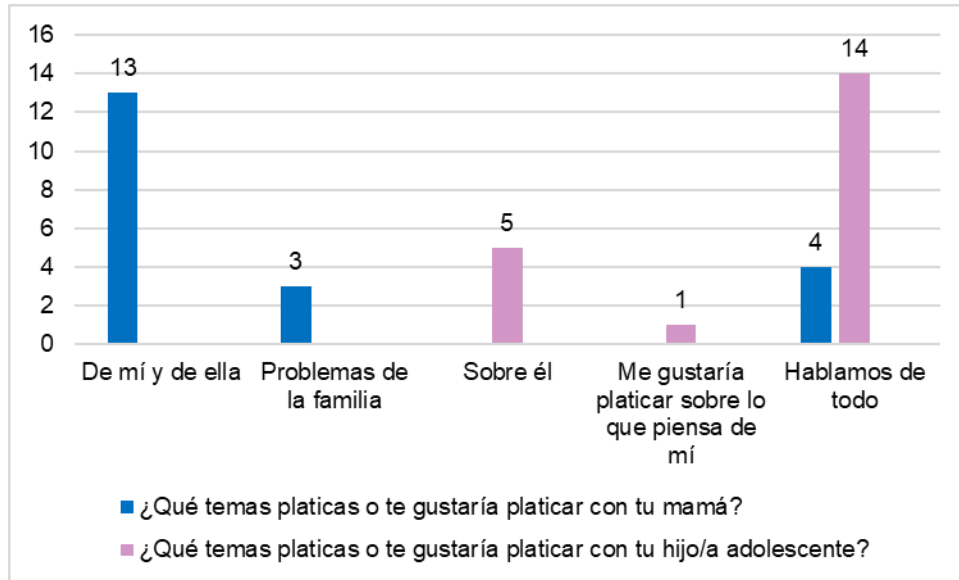


Figura 18. Pregunta 6. Madre e hijo, respectivamente.

Finalmente, en la séptima pregunta se pudieron conocer los cambios que podrían mejorar en la comunicación madre e hijo e hija adolescente. Como lo muestra la figura 19. 6 de 20 adolescentes respondieron que debería mejorar el tiempo de hablar con su madre, 3 respondieron que hablar de todo, 4, requieren ser más escuchados, 3, respondieron que deberían ser mayormente escuchados y otros 3 jóvenes requieren ser más comprendidos. En cuanto a las madres, se puede ver la coincidencia, ya que 5 de 20 madres, respondieron sobre mejorar el tiempo para hablar con sus hijos, 2 que escucharlos más, y 3, comprenderlos más.

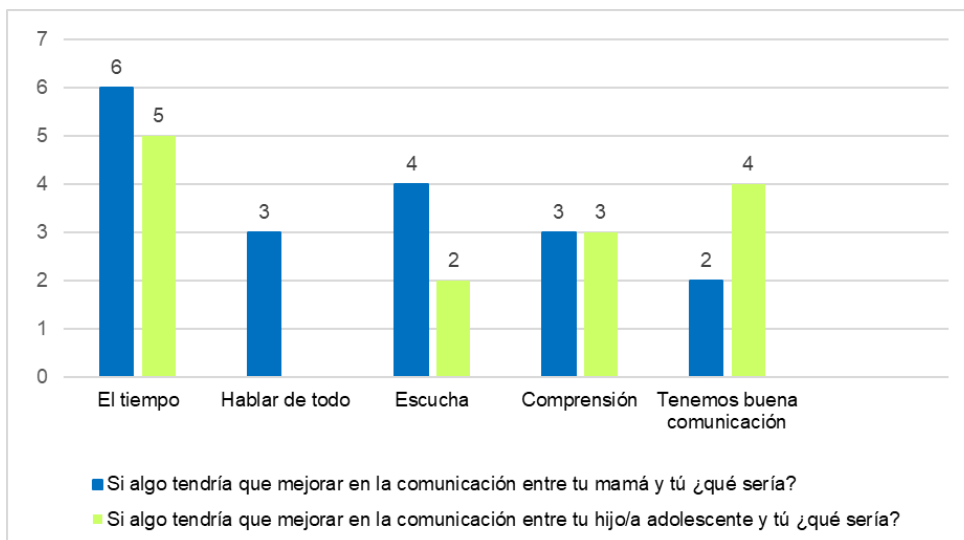


Figura 19. Pregunta 7. Madre e hijo, respectivamente.

Discusión de resultados

De acuerdo con Gallego (2006), la comunicación familiar implica un proceso de influencia mutua, la cual incluye mensajes verbales y no verbales.

El objetivo principal de esta investigación fue la de identificar los códigos de comunicación existentes en la forma que las madres se dirigen a sus hijos, para obtener un diálogo de entendimiento. El código de comunicación, según Berlo (1969), es un grupo de símbolos que puede ser estructurado de manera que tenga algún significado para alguien. El código entonces, es un sistema comunicativo de reglas que permite a la fuente y al destino entenderse por medio de lenguajes verbales y no verbales.

Ahora bien, conforme al análisis de codificación cualitativa de esta investigación, se encontró que en el caso de la palabra estímulo tono de voz, se reconocieron los códigos verbales, fuerte, bajo, gritos, normal y enojo. En la palabra estímulo palabras, mensaje, diálogo y escritas. Y, para la palabra medio de comunicación, teléfono, mensaje y celular. Así mismo, los códigos no verbales, se identificaron en la palabra estímulo silencio, enojo, callado, respeto, atención y

tranquilidad. En la palabra estímulo expresiones faciales, gestos, enojo, felicidad, tristeza y alegría. Y en la palabra estímulo escucha, atención, oír, comprensión, amor e interés.

Llama especial atención la coincidencia tan evidente respecto a la definidora enojo, pues la población estudiada, la contemplo como la más cercana a los estímulos, silencio, expresiones faciales y tono de voz (códigos no verbales). Por lo que se piensa, el enojo, juega un papel importante en la comunicación entre madre e hija e hijo adolescente. Incluso, dicha definidora podría estarse interpretando de manera equivocada. Pues como ha opinado Chávez (2002), cuando dice que, no se necesitan las palabras para enviar un mensaje al hijo. Es así, que la madre expresa mucho más sin palabras que con ellas. Por ejemplo. Podría suceder que la madre permanezca en silencio y no necesariamente se deba a que se encuentre enojada, sin embargo, el hijo lo interpreta como si lo estuviera.

Para esto, según Martín, (como se citó en Callejo, 2018), en la etapa de la adolescencia, es determinante la forma en la que se resuelven los problemas, el lenguaje utilizado (verbal y no verbal), y los mensajes transmitidos.

Lo que da cabida a pensar que los hijos, han aprendido las conductas de sus madres respecto al modo de comunicarse, pues las percepciones, sentimientos, cogniciones, emociones y estados de ánimo de los emisores, son elementos fundamentales de la interpretación, ya que influyen en el proceso comunicativo y contribuyen a explicarlo y comprenderlo (Gallego, 2006). Debido a esto, se considera puede ser esta situación, la razón por la que la definidora enojo, está muy presente tanto en el hijo como en la madre.

En referencia al cuestionario de reactivos abiertos, en la pregunta: ¿Qué tan frecuente te sientes escuchado por tu mamá? Y, ¿Qué tan frecuente, escuchas a tu hijo/a adolescente? Se encontró coincidencia en que las madres escuchan con frecuencia a sus hijos e hijas adolescentes.

En la segunda pregunta: ¿Qué haces para que tu mamá te escuche? Y, ¿Qué haces para escuchar a tu hijo/a adolescente? Se encontró, que los adolescentes sólo requieren hablar para sentirse escuchados por su madre.

En la tercera pregunta: ¿Qué tanto tu mamá comprende tus puntos de vista? Y, ¿Qué tanto comprendes los puntos de vista tu hijo/a adolescente? Se encontró que los adolescentes que se consideran poco comprendidos por su madre, así mismo, las madres reconocieron comprender poco a sus hijos e hijas adolescentes.

En la cuarta pregunta: ¿Te gusta platicar con tu mamá?, Y, ¿Te gusta platicar con tu hijo/a adolescente? Se encontró que, a éstos, les gusta platicar, uno con el otro.

En la quinta pregunta: ¿Qué tan fácil es para ti hablar con tu mamá? Y, ¿Qué tan fácil es para ti hablar con tu hijo/a adolescente? Se encontró que, a la mayoría de las madres les es poco fácil hablar con su hijo e hija adolescente.

En cuanto a la sexta pregunta: ¿qué temas platicas o te gustaría platicar con tu mamá? Y, ¿Qué temas platicas o te gustaría platicar con tu hijo/a adolescente? Se encontró que, la mayoría de los adolescentes platica sobre los asuntos de su madre y ellos mismos, mientras que la mayoría de las madres respondieron que platican de todo.

Finalmente, en la séptima pregunta: Si algo tendría que mejorar en la comunicación entre tu mamá y tú ¿qué sería? Y, Si algo tendría que mejorar en la comunicación entre tu hijo/a adolescente y tú ¿qué sería? Se encontró que madre e hijo coincidieron en que, lo que tendría que mejorar dentro de su comunicación es el tiempo para hablar, la escucha hacia las y los adolescentes y la comprensión por parte de la madre.

Como se puede observar, madre e hijo e hija adolescente, coinciden en las necesidades respecto a su comunicación.

De aquí la importancia que deriva este tipo de estudios, pues la especificidad y profundidad de los mismos, es motivo para que la psicología innove en la creación de talleres de entrenamiento para madres. Y así, ayudarlas a que reflexionen sobre la importancia que tiene el lenguaje verbal y no verbal, que utilizan en toda comunicación, principalmente en la relación comunicativa con las y los adolescentes, de los cuales, se quejan por problemas de conducta y un mal entendimiento comunicativo. En este caso, se hace referencia a la teoría de la comunicación, desde un enfoque pragmático, desarrollada por Watzlawick, Beavin & Jackson, (2017), la cual postula que toda conducta es comunicación y toda comunicación afecta la conducta. La actividad o la inactividad (silencio) de las palabras, tiene siempre un valor de mensaje. Es lo mismo decir que, el nivel verbal o no verbal, siempre comunica algo.

Conclusión

Los hallazgos en esta investigación ayudaron a evidenciar que los códigos verbales y no verbales son utilizados en la comunicación entre las madres y sus hijos adolescentes.

Ahora bien, Paniagua (2018), dice que el mensaje está definido por el lenguaje no verbal, y que esa información es más significativa que la emisión de las palabras. Ante esta declaración, se piensa que no es que un lenguaje sea más significativo que otro, más bien puede ser la tendencia a que el código no verbal sea interpretado y no aclarado en la relación comunicativa madre e hijo.

Respecto al objetivo general del presente estudio, que fue el de analizar los códigos de comunicación en el diálogo entre las madres y sus hijos adolescentes con problemas de conducta. Se considera, que dicha investigación dejó ver la importancia que tiene, el que las madres se den cuenta de la forma en cómo se dirigen con sus hijos adolescentes, qué lenguaje utilizan; y que no sólo es conveniente el diálogo para entenderse con ellos, pues se considera que, las palabras que las madres utilizan para dialogar con sus hijos, son esenciales, pero también se piensa que es importante ser consciente de que igualmente se comunican con su cuerpo (lenguaje corporal) y con

el reflejo de sus emociones (expresiones faciales). Lo que puede ocasionar la distorsión de forma negativa o positiva del mensaje, hacia el hijo e hija adolescente.

En cuanto a los objetivos específicos, describir la percepción de las madres y sus hijos sobre los principales códigos de comunicación presentes en su diálogo, se describieron los códigos verbales: fuerte, bajo, gritos, normal, enojo, mensaje, diálogo, escritas, teléfono, mensaje y celular. Así como los códigos no verbales: enojo, callado, respeto, atención, tranquilidad, gestos, felicidad, tristeza, alegría, atención, oír, comprensión, amor e interés. Referente a conocer la demanda principal de los hijos en el diálogo con sus madres, se encontró, que las y los adolescentes requieren ser más comprendidos y escuchados, por parte de sus madres, así como mayor tiempo para hablar con ellas.

En respuesta a las preguntas de investigación ¿Cómo establecen diálogo las madres con sus hijos adolescentes con problemas de conducta? La mayor parte de las madres hablan con sus hijos, tratan de comprenderlos, sin embargo, se cree necesario dotar a dichas madres de información rica en cuanto los códigos de comunicación verbales, sobre todo no verbales.

¿Cuáles son los códigos de comunicación que influyen para que las madres establezcan un diálogo de entendimiento con sus hijos adolescentes con problemas de conducta? Aquí se encontró que hablar, escuchar y comprender son los códigos de comunicación que más influyen para que las madres establezcan una comunicación de entendimiento con sus hijos adolescentes, con problemas de conducta.

Conviene traer a colación que proveniente del instrumento aplicado, se encontró que, para la población estudiada, el silencio y las expresiones faciales están estrechamente relacionadas con el enojo (códigos no verbales). Situación que supone nuevas investigaciones, pues se considera necesario e interesante conocer el rol que juega el enojo dentro de la comunicación madre e hijo ¿será este el mensaje que realmente la madre desea transmitir a su hijo? Cuando una madre dice:

mi hijo no habla, nunca dice lo que le pasa. ¿En verdad querrá que hable su hijo? Cuando el adolescente habla con su madre ¿cómo son las contestaciones de esta? En este sentido, Chávez y Michel (2013), aseguran que una madre quiere que su hijo hable, saber algo de su vida, pero justo en la manera de contestarle cierra la puerta que supuestamente quiere abrir. Estos autores se refieren a que la madre puede elegir entre simplemente contestar o entender, conectar y escuchar a su hijo.

Para terminar, se puede concluir que, definitivamente sería muy enriquecedor para la psicología familiar muchas más investigaciones encaminadas al vínculo comunicativo entre madre e hijo. Se considera que, si las madres tuvieran la oportunidad de conocer el significado de lenguaje o códigos verbales y no verbales de la comunicación, seguramente serían generadoras de un diálogo positivo en la familia. Algunas se quejan de malas conductas y de un mal diálogo con sus hijos, sin imaginar primero, que las conductas de los hijos son aprendidas de sus padres, segundo, que sus hijos pueden interpretar que sus asuntos no son importantes para sus madres, y tercero Martín, (como se citó en Callejo, 2018), en la adolescencia, es determinante la forma en la que se resuelven los problemas, el lenguaje utilizado (verbal y no verbal), y los mensajes transmitidos. Se piensa que mientras estos puntos no sean conocidos por las madres de adolescentes con problemas de conducta, seguirá siendo común que éstas sigan teniendo quejas de sus hijos, referente a las dificultades para hablar y entenderse con las y los adolescentes.

No obstante, cabe destacar que también es importante estudiar el contexto en el que se dan los patrones de comunicación entre los padre e hijos. Satir (2005), opina que existe un lazo fuerte entre la vida familiar y la clase de adultos en que se convierten los hijos de la familia, por lo que considera importante desarrollemos personas lo más fuertes y congruentes posible.

Respecto a las limitaciones de esta investigación, se considera principalmente la contingencia por COVID-19, ya que obstaculizó la aplicación del instrumento en campo, por lo que

se recurrió a las herramientas de internet para la elaboración del formulario en línea y de esta forma recabar la información de dicha investigación.

Sugerencias metodológicas para próximas investigaciones donde se utilice la técnica de redes semánticas modificadas. Es recomendable que esta técnica se aplique en campo, primero, porque dar asistencia y explicar las instrucciones de manera presencial ayudará a un mejor entendimiento por parte de los participantes. Segundo, se sugiere se aplique el instrumento de forma independiente, es decir, no aplicar el instrumento a madres e hijos de manera conjunta, pues se piensa que la información proporcionada será más honesta y por ende los resultados serán más veraces y certeros. Cabe destacar que este campo de investigación es muy amplio, son muchos los análisis que se pueden obtener a partir de los datos que aquí se han presentado.

Referencias

Aguado, J.T. (2004). *Introducción a las teorías de la información y la comunicación*. Recuperado de:

[https://www.um.es/tic/Txtguia/Introduccion%20a%20las%20Teorias%20de%20la%20Informa%20\(20\)/TIC%20texto%20guia%20completo.pdf](https://www.um.es/tic/Txtguia/Introduccion%20a%20las%20Teorias%20de%20la%20Informa%20(20)/TIC%20texto%20guia%20completo.pdf)

Álvarez-Gayou, J. J. (2003). *Cómo hacer investigación cualitativa. Fundamentos y metodología*.

Recuperado de: <http://www.derechoshumanos.unlp.edu.ar/assets/files/documentos/como-hacer-investigacion-cualitativa.pdf>

Aylwin, B. N. (2003). Los padres: Autores claves en el proceso de comunicación familiar. En M.

Granados, A. Quintero, E. Saavedra, A. Castro, M. Quiroz, M. Gallego & A. Betancourt (Eds.), *Temas de desarrollo humano: Desafíos y propuestas para el trabajo social* (pp. 129-

130). Recuperado de: [https://books.google.com.mx/books?id=Y-](https://books.google.com.mx/books?id=Y-79MLc34SoC&pg=PA129&dq=comunicaci%C3%B3n+familiar&hl=es-419&sa=X&ved=2ahUKEwi9-)

[79MLc34SoC&pg=PA129&dq=comunicaci%C3%B3n+familiar&hl=es-](https://books.google.com.mx/books?id=Y-79MLc34SoC&pg=PA129&dq=comunicaci%C3%B3n+familiar&hl=es-419&sa=X&ved=2ahUKEwi9-)

[419&sa=X&ved=2ahUKEwi9-](https://books.google.com.mx/books?id=Y-79MLc34SoC&pg=PA129&dq=comunicaci%C3%B3n+familiar&hl=es-419&sa=X&ved=2ahUKEwi9-)

57Upr3tAhVNRqwKHQU3BiEQ6AEwAXoECAEQAg#v=onepage&q=comunicaci%C3%B3n%20familiar&f=true

Berlo, D. K. (1969). *El proceso de la comunicación. Introducción a la teoría y a la práctica.*

Recuperado de:

https://www.academia.edu/27154822/El_proceso_de_la_comunicacion_david_k_berlo

Callejo, M. A. (2018). Cómo mejorar la relación entre madre e hijo. *Cuídate Plus*. Recuperado de:

<https://cuidateplus.marca.com/familia/nino/2018/05/04/como-mejorar-relacion-madre-e-hijo-162563.html>

Chávez, M. M. (2002). *Tu hijo, tu espejo*. México: Grijalbo.

Chávez, R. & Michel, S. (2013). *Del diálogo a la conexión*. México: Norte-Sur.

Del Barrio, C. J. & Salcines, T. I. (2012). Características de la comunicación entre los adolescentes y su familia. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 1(1), 393-402. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=3498/349832342040>

Duque, H. & Sierra, R. (2005). El diálogo y la amistad como fundamentos de las relaciones

familiares. *25 temas sobre la educación de los hijos*. (pp. 35-39) Recuperado de:

<https://books.google.com.mx/books?id=o6MYuekHSCUC&pg=PA39&dq=Comunicaci%C3%B3n:+Donde+hay+di%C3%A1logo+es+m%C3%A1s+f%C3%A1cil+que+haya+entendimiento&hl=es->

[419&sa=X&ved=2ahUKEwjskOey6KDrAhVDOq0KHTJyDnUQ6AEwAXoECAUQAg#v=onepage&q=Comunicaci%C3%B3n%3A%20Donde%20hay%20di%C3%A1logo%20es%20m%C3%A1s%20f%C3%A1cil%20que%20haya%20entendimiento&f=true](https://books.google.com.mx/books?id=o6MYuekHSCUC&pg=PA39&dq=Comunicaci%C3%B3n:+Donde+hay+di%C3%A1logo+es+m%C3%A1s+f%C3%A1cil+que+haya+entendimiento&hl=es-419&sa=X&ved=2ahUKEwjskOey6KDrAhVDOq0KHTJyDnUQ6AEwAXoECAUQAg#v=onepage&q=Comunicaci%C3%B3n%3A%20Donde%20hay%20di%C3%A1logo%20es%20m%C3%A1s%20f%C3%A1cil%20que%20haya%20entendimiento&f=true)

Estévez, L. E., Jiménez, G. T. & Musitu, O. G. (2011). Cómo funciona y se organiza la familia.

Relaciones entre padres e hijos adolescentes. (pp. 34-36). Recuperado de:

https://books.google.com.mx/books?id=T9XaFGC6VZ8C&pg=PA37&dq=comunicaci%C3%B3n+familiar&hl=es-419&sa=X&ved=2ahUKEwik1cSCpo_rAhUBLKwKHQsICA4Q6AEwBHoECAyQA#v=onepage&q=comunicaci%C3%B3n%20familiar&f=false

Ferrero, C. (mayo, 2017). La importancia del diálogo en la familia. *Eres mamá*. Recuperado de: <https://eresmama.com/la-importancia-del-dialogo-la-familia/>

Fiske, J. (1982). La teoría de la comunicación. *Introducción al estudio de la comunicación*, pp. 1-17. Recuperado de: https://www.academia.edu/34277322/INTRODUCCION_AL_ESTUDIO_DE_LA_COMUNICACION

Flores, G. V. & Flores, J. K. (2012). *Análisis de la comunicación entre padres e hijos en el suburbio de Guayaquil con la propuesta de la creación de un programa educativo de treinta minutos en Ecuador TV*. (Tesis de pregrado). Recuperado de: http://repositorio.ug.edu.ec/bitstream/redug/2358/1/TESIS_PADRES_E_HIJOS%282%29%5B1%5D.pdf

Gaete, V. (2015). Desarrollo psicosocial del adolescente. *Revista chilena de pediatría*, 86(6), pp. 436-443. Recuperado de: https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0370-41062015000600010

Gallego, U. S. (2006). *Comunicación familiar: Un mundo de construcciones simbólicas y relacionales*. Recuperado de: <https://books.google.com.mx/books?id=echq7kEPItcC&printsec=frontcover&dq=inauthor:%22Silvia+Gallego+Uribe%22&hl=es-419&sa=X&ved=2ahUKEwjkwMwThb3tAhURawKHaGxBPgQ6AEwAHoECAAQA#v=onepage&q&f=true>

- García, M., Rodrigo, L., Máiquez, M. & Triana, P. (enero, 2014). Discrepancias entre padres e hijos adolescentes en la frecuencia percibida e intensidad emocional en los conflictos familiares. *Estudios de psicología*, 26 (1). Recuperado de: https://www.researchgate.net/publication/261592355_Discrepancias_entre_padres_e_hijos_adolescentes_en_la_frecuencia_percibida_e_intensidad_emocional_en_los_conflictos_familiares
- Gómez, C. E. (2008). Adolescencia y familia: revisión de la relación y la comunicación como factores de riesgo o protección. *Revista Intercontinental de psicología y educación*. 10 (2), pp. 105-122. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/802/80212387006.pdf>
- Gately, R. (2020). Comunicación en la familia. *Ox School*. Recuperado de: <https://oxfordschool.edu.mx/index.aspx?seccion=articulosdeinteres&id=167>
- Guzmán, M. L. (2017). *La adolescencia, principales características*. Recuperado de: <https://www.cch.unam.mx/padres/sites/www.cch.unam.mx.padres/files/archivos/07-Adolescencia2.pdf>
- Hernández, S., Fernández, C. & Baptista, M. (2014). *Metodología de la investigación*. México: McGraw Hill
- Jaramillo, V. (2008). *Tu futuro en libertad*. México: GM Editores.
- Lizárraga, L. M. (Julio 2020). Repensar la familia en cuarentena. *Generación Anáhuac*. Recuperado de: <https://www.anahuac.mx/generacion-anahuac/repensar-la-familia-en-cuarentena>
- López, G. D. (2005). Psicología social de la comunicación. En: Gil, J. A., Guarné, C. B., Rodríguez, G. I. & Vítóres, G. A. (Eds.), *Tecnologías sociales de la comunicación* (pp. 139-188). Recuperado de: <https://books.google.com.mx/books?id=IELSDikWkgcC&pg=PA146&dq=teoria+de+la+c>

omunicaci%C3%B3n+de+Shannon+y+Weaver&hl=es&sa=X&ved=2ahUKEwjxouKCuN_rAhUK26wKHWd2BysQ6AEwBnoECACQAg#v=onepage&q=teoria%20de%20la%20comunicaci%C3%B3n%20de%20Shannon%20y%20Weaver&f=true

Martínez, F. B. (Marzo/Abril, 2010) Comunicación familiar en la adolescencia. *Mente y cerebro*, (41), 50-51. Recuperado de: <https://www.investigacionyciencia.es/files/3131.pdf>

Medina, Q. P., Álvarez, A. A. & Hernández, R. V. (2017) Comunicación entre padres e hijos adolescentes. *Jóvenes en la ciencia*. 3 (2), 432-437. Recuperado de: <http://www.repositorio.ugto.mx/bitstream/20.500.12059/3822/1/Comunicaci%C3%B3n%20entre%20padres%20e%20hijos%20adolescentes.pdf>

Méndez, A. (2020). La importancia de la familia en tiempos de COVID-19. *México social. La cuestión social en México*. Recuperado de: <https://www.mexicosocial.org/importancia-familia-tiempos-de-covid-19/>

Menéndez, G. L., Fernández, P. M., Hernández, A. T., Busó, C. C., Burillo, N. J. & Durán, G. A. (2013). Relación con los padres. *Escuela de padres y madres*. (pp. 97-110). Recuperado de: <https://books.google.com.mx/books?id=490lAwAAQBAJ&pg=PT96&dq=Relaci%C3%B3n+de+la+madre+con+su+hijo+adolescente&hl=es&sa=X&ved=2ahUKEwiM2ozxnrfAhUCcQ0KHSEnC1kQ6AEwCHoECAkQAg#v=onepage&q=Relaci%C3%B3n%20de%20la%20madre%20con%20su%20hijo%20adolescente&f=false>

Moreno, A. (2015). ¿Qué es la adolescencia? *La adolescencia*. Recuperado de: <https://books.google.com.mx/books?id=qH3LDAAAQBAJ&printsec=frontcover&dq=Adolescencia&hl=es&sa=X&ved=2ahUKEwi29uiK mLzrAhVEmK0KHQ8VDzI4HhDoATAEegQIBhAC#v=onepage&q=Adolescencia&f=true>

Nardone, G., Giannotti, E. & Rocchi, R. (2003). Los modelos actuales de la interacción familiar. *Modelos de familia. Conocer y resolver los problemas entre padres e hijos.* (pp. 51-124).

Recuperado de:

<http://www.codajic.org/sites/www.codajic.org/files/Modelos%20de%20Familia.%20Conocer%20y%20resolver%20los%20problemas%20entre%20padres%20e%20hijos%20-%20Nardone.pdf>

Paniagua, D. S. (2018). La comunicación no verbal en los niños. *Grupo Crece.* Recuperado de:

<http://www.grupocrece.es/blog/Psicolog%C3%ADala-comunicacin-no-verbal-en-los-nios>

Reyes, L., I. (1993). Las Redes Semánticas Naturales, su Conceptualización y su Utilización en la Construcción de instrumentos. *Revista de Psicología Social y Personalidad, IX* (1) 81-97.

Robles, A. (2017). *Educa a tus hijos sin gritos ni castigos.* Recuperado de:

<https://books.google.com.mx/books?id=QjuVDgAAQBAJ&printsec=frontcover&dq=comunicaci%C3%B3n+asertiva+entre+madres+e+hijos&hl=es&sa=X&ved=2ahUKEwigxJLWxbvqAhUBS6wKHepUDcgQ6AEwBXoECAIQAg#v=onepage&q=comunicaci%C3%B3n%20asertiva%20entre%20madres%20e%20hijos&f=false>

Satir, V. (2005). *Nuevas relaciones humanas en el núcleo familiar.* Recuperado de:

<https://books.google.com.mx/books?id=VrbwE1Y6vDOC&pg=PA94&dq=patrones+de+comunicaci%C3%B3n+familiar&hl=es&sa=X&ved=2ahUKEwiYq9WEoe3uAhUHKK0KH8NDcUQ6AEwAnoECAYQAg#v=onepage&q=patrones%20de%20comunicaci%C3%B3n%20familiar&f=true>

Schreck, A, y Páramo, R. M. (2015). *Misión imposible: cómo comunicarnos con los adolescentes.*

Recuperado de:

<https://books.google.com.mx/books?id=fAEUBwAAQBAJ&pg=PT220&dq=todo+sobre+>

adolescentes&hl=es&sa=X&ved=2ahUKEwiY2ojK94nsAhVCOq0KHYYkBSwQ6AEw
AnoECAUQAg#v=onepage&q=todo%20sobre%20adolescentes&f=false

Shaffer, D. R. (2000). *Psicología del desarrollo. Infancia y adolescencia*. México: Thomson.

Silva, A. R. (2016). *Dimensiones psicosociales de la pobreza: percepción de una realidad recuperada*. Recuperado de:

<http://www.librosoa.unam.mx/handle/123456789/360?show=full>

UNICEF (2002). *Adolescencia. Una etapa fundamental*. Recuperado de:
https://www.unicef.org/pub_adolescence_sp.pdf

Watzlawick, P., Beavin, B. J. & Jackson, D. D. (2017). *Teoría de la comunicación humana*.
Barcelona: Herder

Zanella, A. J. (2020). Aguas con las tensiones familiares en la cuarentena por coronavirus.
Tecnológico de Monterrey. Recuperado de: <https://tec.mx/es/noticias/puebla/salud/aguas-con-las-tensiones-familiares-en-la-cuarentena-por-coronavirus>

Apéndices

Apéndice 1. Cuestionario para adolescentes

Universidad Nacional Autónoma de México
Facultad de Estudios Superiores Iztacala
Psicología en línea

*Obligatorio



El propósito de esta investigación es conocer y analizar el significado de algunas palabras o frases que tú tienes. Por lo que, la información que nos proporcionas será anónima y confidencial.

1. Estoy de acuerdo en participar en la investigación, entiendo que mis datos e información son confidenciales. *

Marca solo un óvalo.

Sí

No

Datos demográficos

2. Ocupación *

3. Edad *

4. Sexo *

Marca solo un óvalo.

Hombre

Mujer

Instrucciones

1. Define con claridad las palabras que se te presentan a continuación, utilizando 5 palabras que las definan.
2. Enuméralas del 1 al 5. Donde 1 es la más importante y 5 la menos importante.
3. Utiliza verbos, adverbios y adjetivos.
4. Omite artículos y preposiciones.

Ejemplo:

Manzana

Fruta(2), roja (1), dulce(3), rica (5), jugosa (4)

Cuestionario

Cuando dialogas con tu madre ¿Qué significan para tí, las siguientes palabras?

Paso 1. Escribe 5 palabras relacionadas con cada una de las que se te presentan a continuación.

Paso 2. Asigna un número de acuerdo a la importancia que les das.

Ejemplo:

Manzana

Fruta(2), roja (1), dulce(3), rica (5), jugosa (4)

5. Silencio *

6. Expresiones faciales *

7. Tono de voz *

8. Palabras *

9. Medio de comunicación *

10. Escucha *

Responde las siguientes preguntas

11. ¿Qué tan frecuente te sientes escuchado por tu mamá? *

Marca solo un óvalo.

- Muy frecuente
- Frecuentemente
- Poco frecuente
- Nunca

12. ¿Qué haces para que tu mamá te escuche? *

13. ¿Qué tanto tu mamá comprende tus puntos de vista? *

Marca solo un óvalo.

- Mucho
- Poco
- Nada

14. ¿Te gusta platicar con tu mamá? *

Marca solo un óvalo.

- Si
- No

15. ¿Qué tan fácil es para tí, hablar con tu mamá? *

Marca solo un óvalo.

- Mucho
- Poco
- Nada

16. ¿Qué temas platicas o te gustaría platicar con tu mamá? *

17. Si algo tendría que mejorar en la comunicación entre tu mamá y tú ¿qué sería? *

Gracias por tu participación.

Apéndice 2. Cuestionario para madres

Universidad Nacional Autónoma de México Facultad de Estudios Superiores Iztacala Psicología a distancia

*Obligatorio



El propósito de esta investigación es conocer y analizar el significado de algunas palabras o frases que tú tienes. Por lo que, la información que nos proporcionas será anónima y confidencial.

1. Estoy de acuerdo en participar en la investigación, entiendo que mis datos e información son confidenciales *

Marca solo un óvalo.

Sí

No

Datos demográficos

2. Ocupación *

3. Edad *

4. Sexo *

Marca solo un óvalo.

Hombre

Mujer

Instrucciones

1. Define con claridad las palabras que se te presentan a continuación, utilizando 5 palabras que las definan.
2. Enuméralas del 1 al 5. Donde 1 es la más importante y 5 la menos importante.
3. Utiliza verbos, adverbios y adjetivos.
4. Omite artículos y preposiciones.

Ejemplo:

Manzana

Fruta (2), roja (1), dulce(3), rica (5), jugosa (4)

Cuestionario

Cuando dialogas con tu hijo/a adolescente ¿Qué significan para tí, las siguientes palabras?

Paso 1. Escribe 5 palabras relacionadas con cada una de las que se te presentan a continuación.

Paso 2. Asigna un número de acuerdo a la importancia que les das.

Ejemplo:

Manzana

Fruta (2), roja (1), dulce(3), rica (5), jugosa (4)

5. Silencio *

6. Expresiones faciales *

7. Tono de voz *

8. Palabras *

9. Medio de comunicación *

10. Escucha *

Responde las siguientes preguntas

11. ¿Qué tan frecuente escuchas a tu hijo/a adolescente? *

Marca solo un óvalo.

- Muy frecuente
- Frecuentemente
- Poco frecuente
- Nunca

12. ¿Qué haces para escuchar a tu hijo/a adolescente? *

13. ¿Qué tanto comprendes los puntos de vista tu hijo/a adolescente? *

Marca solo un óvalo.

Mucho

Poco

Nada

14. ¿Te gusta platicar con tu hijo/a adolescente? *

Marca solo un óvalo.

Sí

No

15. ¿Qué tan fácil es para tí hablar con tu hijo/a adolescente? *

Marca solo un óvalo.

Mucho

Poco

Nada

16. ¿Qué temas platicas o te gustaría platicar con tu hijo/a adolescente? *

17. Si algo tendría que mejorar en la comunicación entre tu hijo/a adolescente y tú ¿qué sería? *

Gracias por tu participación